

2. El grafiti que tiene como propósito activar a los ciudadanos. Aquí predominan las imágenes de las mujeres indígenas. Entre los más famosos se pueden enumerar los moldes con la mujer tumbada en la tierra y el lema – *Pueblo levántate*; las mujeres con los niños en sus brazos, con puños levantados, o con una indígena que heroicamente se enfrenta a un soldado armado con el casco y ametralladora. Este último molde fue formado a base de una foto auténtica, publicada por las agencias internacionales.
3. Los moldes que representan a la Virgen de Guadalupe en la máscara antigás acompañada de los lemas como: *NO TIRA* o *PROTÉGENOS*, o firmada como “La Virgen de las Barricadas”, “La Virgen Luchadora” (las autoridades disparaban o utilizaban los vapores venenosos contra las mujeres que llevaban sólo a los niños en sus brazos).
4. El grafiti con la sigla APPO incorporada de modo sibilino en las imágenes diferentes, por ejemplo, una flor sencilla con la A en el centro, o la sigla ASARO inscrita en las imágenes de Zapata junto con sus lemas parafraseados, por ejemplo *La tierra volverá a quienes la habitan y la trabajan con sus manos, la Tierra de Justicia y Libertad*, cambiado por *La tierra volverá a nosotros, los oaxaqueños, quienes la habitamos y la trabajamos con nuestras manos – PRI y URO – ¡no!*, *La Tierra de Justicia y Libertad para los oaxaqueños. La prisión, la justicia y el castigo para el PRI*.
5. Las imágenes de las mujeres que luchan primero en las protestas sociales y luego en las políticas. Entre ellas predominan las mujeres oaxaqueñas tanto en lo que toca al número, como a la organización. Esta situación tuvo varios motivos. Para empezar, la educación en México era generalmente fuertemente feminizada, por lo cual era natural que las huelgas del profesorado fuesen organizadas por las mujeres. Por el mismo motivo las mujeres formaban la mayoría de los sindicalistas. Segundo, dada la pobreza del estado y sus problemas interiores, la migración económica en esa región continuamente crecía a partir de los años 70 para llegar a ser la más alta del país en los 90. Puesto que la migración, generalmente ilegal, a grandes distancias y tiempo indeterminado suponía un riesgo, migraban sobre todo los hombres. Por este motivo el número de las familias, los pueblos enteros o incluso los barrios de las ciudades del estado de Oaxaca, feminizados sucesivamente crecía. Tercero, la gran implicación de las mujeres en las demostraciones políticas fue el efecto de las tradiciones locales y roles históricos durante la revolución mexicana. Las mujeres siempre habían sido políticamente activas, como lo comprobaron los acontecimientos y protestas en los años 1995–2005. Después de casi un siglo, las “soldaderas” de nuevo se incorporaron a la lucha por los